

Lunes, 10 de Julio de 2023

*“Dios te abraza, disfruta de lo muy amado que eres”*

**Gn 28,10-22a Si Dios me asiste y me guarda, será mi Dios.**

**Sal 90,1-15 Pues él se abraza a mí, yo le libraré.**

**Mt 9,18-26 Mi hija acaba de morir, pero ven y se salvará.**

¡Aumenta Dios mío, nuestra pobre fe!, que no vivamos el día a día huérfanos de amor. Pues tu amor nos rodea, en tu amor vivimos, por tu amor existimos. Pero, buscando las mil seguridades del mundo, nos olvidamos de contar Contigo; de reconocer que nuestras vidas, fuera de tu amor, carecen de sentido, están expuestas a mil peligros, a la angustia, a la muerte.

El niño encuentra seguridad en los brazos de su padre, y Tú, Dios mío, eres nuestro Padre, quien nos lleva tatuados en las palmas de sus manos, quien nos recoge cuando nos hemos perdido, el que cura todas nuestras dolencias y nos rescata de la muerte.

Jacob, tiene una experiencia de tu amor; en esa escalera que toca el cielo y la tierra, siente que Dios está en su vida y su vida en Dios. Tiene su fe y su apoyo en el Dios que le creó, y pensó hacer de él un pueblo grande y numeroso.

Cada día, en la oración, Dios viene a tocar nuestra humanidad, a enseñarnos cómo vivir, a hablarnos al corazón y enamorarnos de tal modo, que no vayamos por la vida creyéndonos un accidente de la vida. No, hemos sido pensados, creados, asistidos en todo momento por un Dios que nos ama con locura, que camina a nuestro lado, que se hace cercano y se deja tocar y abrazar, librándonos de los miedos, de las angustias, de todo lo que oscurece nuestras vidas.

Si tuviéramos la fe de esa mujer, que, discretamente, se acerca para tocarte y con fe cree que si te toca quedará curada... Si tuviéramos la fe de ese magistrado que te dice: Ven, **toca a mi hija y vivirá**. Si creyéramos que Tú y sólo Tú eres nuestro Dios...

Sábado, 15 de Julio de 2023

**“San Buenaventura”**

*“¡Que la alegría que Tú me das, la sepa compartir!”*

**Gn 49,29-32; 50,15-26a No temáis, Dios se ocupará de vosotros.**

**Sal 104,1-7 Buscad a Dios y su fuerza.**

**Mt 10,24-33 Todo el que se declare por mí, yo lo haré por él.**

“Todo ocurre para bien de los que Dios ama”; y del amor de Dios está llena la tierra. Basta abrir los ojos, tener atentos los oídos a su palabra, dejarnos inundar de su amor, para que podamos ser testigos fieles y alegres de la Buena Nueva de su Reino.

Jesús, padeció la incompreensión de los de su tiempo, pero no se escandalizó, ni pidió al Padre que bajara fuego del cielo y destruyera todo orden de pecado. Jesús, hizo un camino de entrega y de amor, nos enseñó cómo tenemos que amarnos y amar a los demás. Hasta el extremo, hasta dar la vida por el otro; sin miedo, sabiendo que lo que hagamos con sincero corazón tiene un valor de eternidad.

La vida de José no fue fácil: Despreciado y vendido por sus hermanos, aceptó lo que Dios tenía preparado para él. Es bueno aprender de él, porque nosotros, en cuanto las cosas no nos salen como pensamos, enseguida levantamos nuestras quejas al cielo.

Quizás porque nos estábamos aferrando a lo que no nos ayudaba a ser mejores y a crecer, quizás porque estamos a gusto dónde estamos y no queremos que se nos remuevan los cimientos. Cada cual sabe a lo que está atado y aferrado.

Hoy, Jesús nos invita a vivir la libertad de los hijos de Dios, a confiar en su Providencia, a abandonar nuestras vidas en sus manos y esperar con paciencia que Él nos abra otros caminos distintos de los que acostumbramos a recorrer. No tengáis miedo, nos recuerda Jesús; vosotros valéis el precio de mi sangre, sois estimados y Yo no os olvido; estáis todos en mi corazón. No temáis tiempos recios, pues detrás de cada tormenta siempre sobreviene la calma.

**Miércoles, 12 de Julio de 2023**

***“No tengas miedo, vive feliz, porque para Dios eres importante”***

**Gn 41,55-57; 42,5-7a. 17-24a El hambre cundió por toda la tierra.**

**Sal 32,2-19 El plan de Dios subsiste para siempre.**

**Mt 10,1-7 Dirigíos a las ovejas perdidas de Israel.**

Señor, tenemos hambre, tenemos sed; la humanidad está vacía porque no encuentra quien la satisfaga. Hay hambre de pan, pero más aún, hay hambre de amor, de justicia y de verdad. Es verdad, Dios mío, que somos culpables de todos los desmanes que nos acontecen, pero no menos verdad es que tu amor nos rodea y nos salva; que es tu amor acogido el que da paz a nuestras vidas.

Tenemos el alimento a nuestro alcance: el pan de tu Palabra, pero nuestros ojos están cerrados y no lo ven. Estamos saciados de las cosas del mundo y no dejamos cabida, en el corazón, a tu amor. Pero, ¡qué bueno, Dios mío!, saber que tu amor subsiste para siempre, que aunque nos sintamos abatidos, angustiados, Tú siempre nos abres una puerta a la esperanza. Tiendes, Tú, tu mano, y nos sacias de dicha y de gozo.

Nuestra historia está llena de sufrimiento, de circunstancias que muchas veces no comprendemos. Pero es ahí, en nuestros miedos, en nuestras pobrezas, donde Tú vas forjando en nosotros tu plan de salvación. Nadie, a tu amor llega tarde, siempre hay esperanza para el que cree y confía en tu amor.

Nadie puede decir: Soy un desgraciado; Dios se ha olvidado de mí, porque aún en los mayores sufrimientos, Dios está ahí, amándonos con locura, despertando en nosotros el deseo de mirarle, de escucharle, de dejarnos abrazar por su amor.

¡Ayúdanos, Dios mío!, a mirar con tu mirada, y poder ver la necesidad de tantos hermanos nuestros que tienen hambre y sed de tu amor. Que sepamos dar testimonio de tu Palabra con nuestras vidas; y que nuestros gestos, hablen a los hombres de tu amor.

**Jueves, 13 de Julio de 2023**

***“¡Descubre en tu vida la ternura con la que Dios te ama!”***

**Gn 44,18-21; 23b-29; 45,1-5 Yo soy José, a quien vendisteis.**

**Sal 104,16-21 La Palabra de Dios acreditó a José.**

**Mt 10,7-15 Id, proclamad el Reino.**

La historia de José, vendido por sus hermanos, se repite en nuestros días. ¡Cuántas veces vendemos al hermano por una herencia, por envidia, porque no piensa como nosotros, porque es distinto a nosotros! Nos escandalizamos cuando leemos cómo José fue vendido, cómo Jesús fue vendido, y no somos capaces de mirar cómo son nuestros pensamientos y sentimientos hacia el otro.

Nuestra esperanza está, en que sólo Dios puede sacar bien del mal; que lo que a veces nos parece terrible y malo, con el tiempo da frutos de bondad y de gozo. El sufrimiento de José, dio como resultado poder alimentar a los suyos. La entrega de Jesús, nos trae la resurrección y la vida.

No tengamos miedo cuando todo se nos tuerce, que Dios escribe recto con renglones torcidos, y todo ocurre para bien de los que Dios ama.

Confiemos en Él, abandonemos nuestras vidas en sus manos, sin miedo, sin dudar; pues Él es nuestro Dios y Salvador, quien tiene poder para sacar lo bueno de lo vil que hay en nuestros corazones. Abramos los ojos a todo lo que, tan abundantemente, Dios nos ha regalado: La vida, la familia, la salud, los amigos,.. tantas y tantas cosas que vivimos como la cosa más natural, pero que todas ellas son regalo de su amor por nosotros.

Jesús nos invita a llevar su Reino a todos los hombres, a liberar a los que están presos de egoísmos y soberbias, a curar tantos corazones rotos, a consolar a los que sufren, a ser constructores de su paz. Confiemos en su Providencia y seamos sus testigos.

**Viernes, 14 de Julio de 2023**

***“¡Seamos prudentes y sencillos, pero nunca tengamos miedo!”***

**Gn 46,1-7. 28-30 ¡Jacob, yo soy tu Dios, no temas bajar a Egipto!**

**Sal 36,3-40 Apártate del mal y obra el bien.**

**Mt 10,16-23 Yo os envió como ovejas en medio de lobos.**

Si Dios está conmigo, ¿a quién temeré?... Hoy, la Palabra nos habla de confianza, de ponernos en las manos de Dios y dejar que Él sea nuestro guía, nuestra fortaleza y esperanza, en medio de este mundo cargado de violencia, de mentiras e injusticias.

Puede que los cristianos tengamos miedo a zambullirnos en el mundo hostil que nos rodea. Pero es ahí, donde nos envía el Señor a dar testimonio de su amor; a buscar las ovejas perdidas que, por mil circunstancias, se han alejado de su amor.

Tenemos miedo, es verdad, porque ante los ataques del mundo nos sentimos vulnerables. Pero Dios nos recuerda que Él estará con nosotros toda nuestra vida. Que aunque estemos en medio de mil guerras, Él está en medio de nosotros como un poderoso Salvador para curarnos, animarnos y levantarnos.

Jacob, tenía miedo de tener que ir a Egipto. Jesús tembló ante la pasión que se le acercaba. Y nosotros no somos menos que ellos, también tenemos miedo a salir de nuestro confort, a adentrarnos en esas aguas turbulentas del mundo, a sentirnos atacados, ridiculizados, injuriados. Y es ahí, en esos momentos de dudas, de miedos, de celos, cuando Dios nos habla, con mayor fuerza y claridad, al corazón: ¡Alégrate cuando te ocurran todas estas cosas, porque tu nombre está escrito en el cielo!

Siempre tenemos dos caminos a elegir; siempre, el bien y el mal están a nuestro alcance. Pero si no escuchamos la Palabra, si no la meditamos, no sabremos elegir. Elige la vida, dice el Deuteronomio; escuchando a tu Dios, amándole y viviendo unido a Él.

**Martes, 11 de Julio de 2023**

**S. Benito. Patrón de Europa**

***“¡Escucha y acoge la Palabra, ella será la luz en tu camino!”***

**Pro 2,1-9 Si buscas, entenderás el amor de Dios.**

**Sal 33,2-11 Venid, oídme, el amor voy a enseñaros.**

**Mt 19,27-29 Ya lo ves, te hemos seguido: ¿Qué recibiremos?**

Si amamos, es porque Dios nos ha amado primero. Si le buscamos, es que Él, desde siempre, nos ha llamado para estar en su presencia y disfrutar de su amor. Pero los hombres, Señor, estamos ciegos, sordos a tu palabra. No acabamos de comprender que todo lo creado, y nosotros que somos tu creación, estamos hechos para amar, para reconocer el amor y compartirlo con los demás.

Pero, ¿cómo vamos a saber del Amor, si estamos rodeados de amoríos interesados, si sólo escuchamos palabras que son engañosas, si no buscamos al Amor de los Amores?... ¡Cuánta ignorancia habita en nuestros corazones!... Vivimos, buscando fuera lo que ya nos está habitando el corazón.

Si pudiéramos verte en todas tus obras, Señor,... Reconocer toda la belleza que has creado para nuestro deleite... Si viéramos tu rostro en el rostro de cada hijo, de cada hermano, de cada persona que nos rodea. No mentiríamos tanto, no nos haríamos daño, no buscaríamos hacer el mal.

Pero ya ves, Señor, nos decimos cristianos y no abunda la misericordia en nuestros corazones. Decimos que te seguimos, pero no oímos tu voz que nos va marcando, día a día, el verdadero camino del amor.

Nos atrevemos a decirte: Mira, somos cristianos, ¿qué recompensa vamos a tener? No acabamos de comprender que en Ti y por Ti, somos, existimos y nos movemos. Que nuestra recompensa mayor es el haberte conocido, el haberte escuchado, el haberte dejado habitar nuestras vidas para llenarlas de tu amor.

Domingo, 16 de Julio de 2023

15º del Tiempo Ordinario A

*“¡Dios se derrama en ti, para que seas como Él, Amor!”*

**Is 55,10-11** Mi Palabra empapa, fecunda y germina la tierra.

**Sal 64,10-14** El corazón de Dios está lleno de amor.

**Rm 8,18-23** La creación anhela su rescate.

**Mt 13,1-23** La semilla que cae en tierra buena, da buenos frutos.

¡Qué bueno, despertarnos cada mañana y ser conscientes de que el amor de Dios se está derramando en nuestros corazones para fecundar nuestras vidas, para hacer que germinen en nosotros deseos de transformar el mundo, nuestros ambientes, nuestros propios corazones!

Dios no deja nuestras vidas en barbecho. Está empeñado en que demos fruto y seamos constructores, junto con Él, de un Reino nuevo, donde abunde el amor, la justicia y la verdad.

Si levantamos la mirada de nosotros mismos, de nuestros problemas y dificultades, veremos cómo, a nuestro lado, hay gente que sufre y está necesitada de un poco de amor, de un gesto de cariño; y lo que Dios ha sembrado en nosotros, cada mañana, al escuchar su palabra, quiere y desea que nosotros lo sembremos también en los corazones que esperan ser amados.

La tierra buena no sólo recibe la semilla y ya se queda satisfecha, sino que empapada por el amor de Dios, por su Palabra, germina y da buenos frutos allí donde está. Cada cual, dará a la medida de sus posibilidades, pero siempre soñando con hacer posible que su grano de trigo, colme el hambre de muchos y lleve un poco de paz y orden en medio de tanto caos.

Miremos nuestro mundo, las familias, las comunidades, la misma sociedad donde vivimos. Gimen, ahogadas, en sus deseos frustrados de crecer, de vivir en paz. Nosotros, los cristianos, que recibimos la semilla de la vida, estamos destinados a llevar la Palabra a tantos que esperan escuchar y conocer el amor de Dios.

## Pautas de oración

La Palabra se nos ofrece.



¿La escuchamos?

*DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES*